

Novena de san Cayetano 2022
*“Juntos como Pueblo
le pedimos a san Cayetano
Paz, Trabajo y Dignidad”*

MISAL

Viernes 29 de Julio

“Somos el Pueblo de Dios encarnado en este pueblo”

SALUDO INICIAL

Queridos hermanos:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor del Padre

y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

ACTO PENITENCIAL

Antes de escuchar la Palabra de Dios
y de celebrar la Eucaristía,
arrepintámonos de nuestros pecados.

Vos, que nos amaste hasta el extremo,
Señor, ten piedad.

Vos, que nos purificaste con tu sangre,
Cristo, ten piedad.

Vos, que hiciste de nosotros un reino sacerdotal,
Señor, ten piedad.

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA

**Dios nuestro, que en la Nueva Alianza
convocás un pueblo congregado por tu Espíritu
de entre todas las naciones;
concedé que tu Iglesia,
cumpliendo fielmente su misión,
camine hacia Vos junto con la familia humana,
y sea como el fermento y el alma de la sociedad terrena,
para renovarla en Cristo
y transformarla en familia de Dios.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina con Vos en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Dios misericordioso,
mira las ofrendas de tu pueblo santo,
y por la eficacia de este sacramento
concede a cuantos creemos en Vos
la gracia de ser una raza elegida,
un reino sacerdotal, una nación santa,
un pueblo de tu propiedad.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

PREFACIO DE LOS DOMINGOS DURANTE EL AÑO VIII
La Iglesia, congregada a imagen de la Trinidad

- V. El Señor está con nosotros.**
R. Y con tu espíritu.
V. Levantamos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V. Y le damos gracias al Señor, que es nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Vos quisiste reunir de nuevo,
por la Sangre de tu Hijo
y la fuerza del Espíritu,
a los hijos dispersos por el pecado;
de este modo tu Iglesia,
congregada por virtud
y a imagen de la Trinidad,
se muestra ante el mundo como
Cuerpo de Cristo
Pueblo de Dios
y Templo del Espíritu,
para alabanza de tu infinita sabiduría.

Por eso con los ángeles y los santos
cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Padre, que alimentás y fortalecés a la Iglesia
con tus sacramentos,
concede, a quienes renovás en la mesa celestial,
que guardando el mandamiento del amor
seamos, entre los hombres,
fermento de vida e instrumento de salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Sábado 30 de Julio

“Caminando juntos nos hacemos Pueblo”

SALUDO INICIAL

Queridos hermanos:
El Señor Jesús,
que nos reúne y nos hace su familia,
esté siempre con todos ustedes.

ACTO PENITENCIAL

Jesucristo el Justo intercede por nosotros
y nos reconcilia con el Padre.
Abramos nuestro espíritu al arrepentimiento,
para acercarnos a la mesa del Señor.

Porque a veces vivimos sólo para nosotros mismos,
Señor, ten piedad.
Porque a veces evitamos el encuentro con los demás,
Cristo, ten piedad.
Porque a veces nos cuesta hacer juntos el camino,
Señor, ten piedad.

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA

**Te pedimos, Dios todopoderoso,
que tu Iglesia sea siempre un pueblo santo
reunido en la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
para que manifieste
el misterio de tu santidad y de tu unidad al mundo
y lo lleve a la perfección del amor.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina con Vos en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios,
al celebrar el memorial del inmenso amor de tu Hijo,
te suplicamos que el fruto de su acción salvadora,
contribuya, por ministerio de tu Iglesia,
a la salvación del mundo entero.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO DE LOS DOMINGOS DURANTE EL AÑO I **El Misterio Pascual nos hace Pueblo de Dios**

- V. El Señor esté con ustedes**
R. Y con tu espíritu.
V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Él mismo, por su misterio pascual,
realizó la obra maravillosa
de llamarnos del pecado y de la muerte
a la gloria de construir
una raza elegida, un reino sacerdotal,
una nación santa, un pueblo de su propiedad,
para que, llevados de las tinieblas a la luz admirable,
proclamemos ante el mundo tus maravillas.

Por eso con los ángeles y los santos
cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Dios nuestro, que por este admirable sacramento
fortaleces y consuelas a la Iglesia,
concede a tu pueblo unirse más a Cristo,
para que, a través de las tareas temporales,
vaya construyendo, en libertad, tu Reino eterno.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

Domingo 31 de Julio
“Dios anuncia la paz para su pueblo”

SALUDO INICIAL

Queridos hermanos:
Que el Dios del Amor y de la Paz
por quien fuimos llamados y congregados
esté siempre con todos nosotros.

ACTO PENITENCIAL

Unámonos en esta súplica penitencial
pidiendo por nuestros pecados
y los del mundo entero.

Porque no siempre creemos en la fuerza de la paz,
Señor, ten piedad.

Porque preferimos el conflicto a la fraternidad,
Cristo, ten piedad.

Porque nos cansamos de proclamar la buena noticia de la paz,
Señor, ten piedad.

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA

**Señor Dios, que con cariño de Padre
cuidás de la humanidad,
a la que diste un único origen;
concedé que todos formemos una sola familia
y vivamos en paz, unidos por el amor fraterno.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina con Vos
en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Padre, te pedimos
que el sacrificio salvador de tu Hijo,
Rey de la paz,
ofrecido bajo estos signos sacramentales
que expresan la paz y la unidad,
sirva para afianzar la concordia
todos tus hijos.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

PREFACIO

La Paz, camino de esperanza y dignidad

- V. El Señor esté con ustedes**
R. Y con tu espíritu.
V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

En Cristo, nuestra Paz
la humanidad encuentra su aspiración más profunda,
su bien más precioso,
la razón de toda esperanza
la fuente perenne de su dignidad y libertad.
Nosotros, Pueblo peregrino
siguiendo el mandato del Señor,
también queremos ofrecer a todos

la esperanza que trae la paz,
y devuelve la dignidad, caminando junto a aquellos
que la buscan con sincero corazón.

Por eso con los ángeles y los santos
cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Concédenos, Padre, tu espíritu de amor,
para que, renovados
por el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo único,
trabajemos eficazmente para promover,
entre todos los hombres,
la paz que él mismo nos dejó.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

Lunes 1° de Agosto

*“La paz social nace
cuando nos escuchamos unos a otros”*

SALUDO INICIAL

Queridos hermanos:
El Señor Jesús,
que nos invita a construir la paz
está con todos nosotros.

ACTO PENITENCIAL

Nuestros pecados nos alejan de Dios.
Acerquémonos nuevamente a Él
por medio de la penitencia y la conversión.

Por las veces que dejamos crecer el odio entre nosotros,
Señor, ten piedad.

Por las veces que permitimos que crezca el desencuentro entre las
personas,

Cristo, ten piedad.

Por las veces que dejamos construir la paz,
Señor, ten piedad.

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA

**Señor y Dios nuestro,
que determinaste realizar la salvación
no de manera aislada o individual
sino haciéndonos un pueblo,
te pedimos la gracia del discernimiento
para buscar también nosotros
los caminos de la unidad y de la paz.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina con Vos en la unidad del Espíritu Santo, y
es Dios, por los siglos de los siglos.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Concédenos bondadosamente, Señor,
por la intercesión de san Cayetano,
que este sacrificio nos conceda
encontrar los caminos
de la paz social y la fraternidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

PREFACIO

La unidad de la familia humana

- V. El Señor esté con ustedes**
- R. Y con tu espíritu.**
- V. Levantemos el corazón.**
- R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**
- V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.**
- R. Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,
Dios todopoderoso y eterno,
cantar siempre en tu honor himnos de alabanza.

Por el Misterio de su muerte y resurrección
Cristo tu Hijo
obtuvo para todos nosotros
la paz que es don de Dios.
Nosotros, la Iglesia, semilla del Reino,
peregrinos del mundo y de la historia
queremos que la paz que Él nos regaló
prevalezca sobre la tierra,
y por eso buscamos que florezca
en nuestros gestos cotidianos
de amor y de justicia.
Buscando con gestos concretos

caminos de fraternidad y paz social.

Por eso, tu pueblo te adora,
y canta con los ángeles y los santos
el himno de tu gloria.

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Alimentados, Padre,
con este sacramento de nuestra salvación,
y con la fuerza del Evangelio
te pedimos cooperar siempre
en la construcción de un mundo más humano.
.Por Jesucristo nuestro Señor.**

Martes 2 de Agosto
“El trabajo es un derecho para todos”

SALUDO INICIAL

Queridos hermanos y hermanas:
El Señor Jesús, que como hombre
supo trabajar con sus propias manos
esté con todos ustedes.

ACTO PENITENCIAL

Con esta oración
le pedimos perdón a Dios
y a nuestros hermanos.

Porque nos domina la mentalidad individualista,
Señor, ten piedad.

Porque no respetamos la dignidad de los demás,
Cristo, ten piedad.

Porque nuestros intereses son mezquinos,
Señor, ten piedad.

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA

**Dios nuestro, que por el trabajo humano
perfeccionás y gobernás la admirable obra de la creación,
escuchá la súplica de tu pueblo
y concedé a todos un trabajo digno,
que les permita vivir honestamente
y servir a sus hermanos en estrecha comunión.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina con Vos en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Señor, recibí los dones de tu Iglesia suplicante,
y por el trabajo de cada día que te ofrecemos,
concédenos ser asociados a la obra redentora de Cristo.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.**

PREFACIO

Cristo trabajó con sus propias manos

- V. El Señor esté con ustedes**
- R. Y con tu espíritu.**
- V. Levantemos el corazón.**
- R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**
- V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.**
- R. Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

En Cristo, inicio de la humanidad nueva,
el trabajo alcanzó su sentido más alto y profundo
cuando Él, el Hijo único de Dios,
trabajó con sus propias manos
y quiso ser llamado el hijo del carpintero,
santificando para siempre esta realidad humana fundamental.

Por eso, unidos a los coros de los ángeles,
te alabamos llenos de alegría:

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.**

**Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Padre nuestro,
después de participar en el banquete
de la unidad y del amor,
te rogamos que por el trabajo que encomendaste
podamos obtener el sustento diario
y contribuir a la edificación de tu Reino.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

Miércoles 3 de Agosto

“La cultura del trabajo fortalece el bien común”

SALUDO INICIAL

Queridos hermanos:

El Señor Jesús, que nos invita
a construir el bien común desde la cultura del trabajo
está con todos nosotros.

ACTO PENITENCIAL

Nuestros pecados nos alejan de Dios.
Acerquémonos nuevamente a Él
por medio de la penitencia y la conversión.

Porque nos duele la falta de trabajo,

Señor, ten piedad.

Porque queremos trabajo digno para todos,

Cristo, ten piedad.

Porque anhelamos la dignidad que da el trabajo,

Señor, ten piedad.

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA

**Señor Dios nuestro, que quisiste poner
las fuerzas de la naturaleza en manos del hombre,
concedénos que,
realizando nuestros trabajos con espíritu cristiano,
practiquemos la verdadera caridad con nuestros hermanos
y colaboremos al perfeccionamiento de la creación.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina con Vos en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Dios nuestro, en estos dones que te presentamos
ofrecés al género humano el alimento para esta vida
y el sacramento de una vida nueva;
hacé que nunca nos falte el sustento
para el cuerpo y para el alma.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

PREFACIO

El trabajo, realidad humana santificada por Cristo

- V. El Señor esté con ustedes**
- R. Y con tu espíritu.**
- V. Levantemos el corazón.**
- R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**
- V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.**
- R. Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Por el Misterio de su muerte y resurrección
Cristo tu Hijo,
abrió para toda la familia humana
camino de paz y de justicia
asociándonos a la obra de la salvación,
y santificando de esta manera
todas las realidades humanas.
Con el esfuerzo del trabajo de cada día
perfeccionamos la obra de la creación,
y hacemos este mundo más humano.

Por eso, unidos a los coros de los ángeles,
te alabamos llenos de alegría:

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Padre de bondad,
Vos que nos alimentaste con el pan del cielo,
concedéanos también lo necesario
para nuestra vida de cada día.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

Jueves 4 de Agosto

*“Tomemos nuestro lugar
en la lucha por la dignidad de nuestro pueblo”*

SALUDO INICIAL

Queridos hermanos y hermanas:
El Señor Jesús, que nos recibe en la casa de San Cayetano
y que nos invita a seguir andando,
está con todos nosotros.

ACTO PENITENCIAL

Todos somos pecadores.
Así nos reconocemos delante de Dios.
Él es misericordioso y nunca se cansa de perdonarnos.

Por las veces que nos olvidamos de los más pobres,
Señor, ten piedad.
Por las veces que no vivimos las bienaventuranzas,
Cristo, ten piedad.
Por las veces que acomodamos el Evangelio a nuestra medida,
Señor, ten piedad.

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA

Oremos:

**Dios todopoderoso y eterno,
que diste al beato Enrique Angelelli, obispo,
la gracia de luchar hasta la muerte
por practicar la justicia;
concedéanos que viviendo con esperanza
las contrariedades de esta vida
podamos contemplar eternamente tu rostro.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina con Vos en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Padre Santo,
aceptá los dones que te presentamos
en la memoria del beato Enrique Angelelli, obispo,
y por su intercesión
concedénos la gracia de amar al pueblo y a la Iglesia
con la palabra y con los gestos
hasta las últimas consecuencias.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

PREFACIO

El beato Enrique Angelelli, luz de esperanza

- V. El Señor esté con ustedes**
- R. Y con tu espíritu.**
- V. Levantemos el corazón.**
- R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**
- V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.**
- R. Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracia siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Vos sos glorificado por la ofrenda martirial de la vida
del beato Enrique Angelelli, obispo.
Su vida y su mensaje nos traen la Buena Noticia
de la Justicia y de la Paz,
y manifiestan la fuerza de tu poder;
porque en tu bondad
siempre concedés a tus hijos

ardor en la fe,
firmeza en la perseverancia
y victoria en el combate,
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, unidos a los coros de los ángeles,
te alabamos llenos de alegría:

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Dios nuestro,
que en el beato mártir Enrique Angelelli, obispo,
pastor de tierra adentro,
manifestaste admirablemente el misterio de la Cruz,
concédenos por tu bondad
que fortalecidos por este sacrificio
permanezcamos fielmente unidos a Cristo
y trabajemos en la Iglesia
por la salvación de toda la humanidad
Por Jesucristo nuestro Señor.**

Viernes 5 de Agosto
“Nuestro pueblo siempre busca dignidad”

SALUDO INICIAL

Queridos hermanos:
El Dios de Jesús,
que nos invita a ser artesanos de la dignidad humana,
esté con todos nosotros.

ACTO PENITENCIAL

Acerquémonos al Dios bueno,
siempre dispuesto a perdonar
y digámosle de corazón.

Por las veces que nos cerramos sobre nosotros mismos,
Señor, ten piedad.

Por las veces que no escuchamos a los demás,
Cristo, ten piedad.

Por las veces que pretendemos tener toda la verdad,
Señor, ten piedad.

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA

**Dios nuestro, que por la gracia del Espíritu Santo
derramaste en el corazón de todas las personas
el don de la caridad,
concedénos en tu bondad,
por intercesión de san Cayetano
buscar siempre la dignidad de todos
para construir un mundo mejor.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina con Vos en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Te rogamos, Padre,
que santifiques estas ofrendas
para que por este sacrificio
cobremos renovado impulso
para estar cerca del que sufre.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

PREFACIO

El soplo del Espíritu que abre horizontes

- V. El Señor esté con ustedes**
R. Y con tu espíritu.
V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracia siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Él mismo, después de subir al cielo,
donde está sentado a tu derecha,
derramó sobre tus hijos adoptivos
el Espíritu Santo prometido.
Hoy como ayer,
este mismo Espíritu
sigue encendiendo nuestros corazones
con el fuego de su amor,
haciendo desaparecer el miedo

y transformándonos
para buscar con toda la familia humana
horizontes nuevos de dignidad y liberación.

Por eso, unidos a los coros de los ángeles,
te alabamos llenos de alegría:

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Padre,
concedé, a quienes renovaste en esta mesa celestial,
que encarnando en la vida cotidiana
el mandamiento del amor
busquemos, en medio de la familia humana
el bien de todas las personas.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

Sábado 6 de Agosto

*“Juntos como Pueblo le pedimos a san Cayetano
Paz, Trabajo y Dignidad”*

SALUDO INICIAL

Queridos hermanos y hermanas:
El Señor Jesús,
que nos invita a caminar juntos como Pueblo,
está con todos nosotros.

ACTO PENITENCIAL

El Dios de la Vida siempre quiere perdonarnos.
Le mostramos nuestras heridas para recuperar la dignidad.

Por las veces que no buscamos la paz,
Señor, ten piedad.
Por las veces que dejamos de creer en la cultura del trabajo,
Cristo, ten piedad.
Por las veces que renunciamos a buscar nuestra dignidad,
Señor, ten piedad.

ORACIÓN DE LA ASAMBLEA

**Dios nuestro, en quien reconocemos
el origen común de toda la familia humana,
concedéanos por intercesión de san Cayetano
la gracia de buscar siempre,
por encima de toda diferencia,
la dignidad de todas las personas.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina con Vos en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Padre, te pedimos
que el sacrificio salvador de tu Hijo, Rey pacífico,
ofrecido bajo estos signos sacramentales
que expresan la paz y la unidad,
sirva para devolver la dignidad a todos tus hijos e hijas.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

PREFACIO

La Iglesia, Hospital de Campaña

- V. El Señor esté con ustedes**
- R. Y con tu espíritu.**
- V. Levantemos el corazón.**
- R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**
- V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.**
- R. Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Vos quisiste reunir de nuevo,
por la Sangre de tu Hijo
y la fuerza del Espíritu,
a la humanidad sufriente, herida de la vida.
De este modo tu Iglesia, comunidad de los creyentes,
semilla de la unidad plena de la familia humana
resplandece ante el mundo como hospital de campaña,
saliendo a buscar a todos,

y ofreciendo a todas las personas
el bálsamo de la misericordia y la ternura
que pone de pie y devuelve la dignidad y la libertad.

Por eso, unidos a los coros de los ángeles,
te alabamos llenos de alegría:

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Padre,
concedé, a quienes renovaste en esta mesa celestial,
que encarnando en la vida cotidiana
el mandamiento del amor
busquemos, en medio de la familia humana
la dignidad todas las personas.
Por Jesucristo nuestro Señor**

LITURGIA EUCARÍSTICA

Acabada la Liturgia de la Palabra, los ministros colocan en el altar el corporal, el purificador, el cáliz y el misal; mientras tanto puede ejecutarse un canto adecuado.

Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, bien aportando otros dones para las necesidades de la Iglesia o de los pobres.

El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este pan,
fruto de la tierra y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;
él será para nosotros pan de vida.

Después deja la patena con el pan sobre el corporal.
Si no se canta durante la presentación de las ofrendas, el sacerdote puede decir en voz alta estas palabras; al final el pueblo puede aclamar:

Bendito seas por siempre, Señor.

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

El agua unida al vino
sea signo de nuestra participación en la vida divina
de aquel ha querido compartir nuestra condición humana.

Después el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este vino,
fruto de la vid y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;
él será para nosotros bebida de salvación.

Después deja el cáliz sobre el corporal.

Si no se canta durante la presentación de las ofrendas, el sacerdote puede decir en voz alta estas palabras; al final el pueblo puede aclamar:

Bendito seas por siempre, Señor.

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito
y nuestro espíritu humilde;
que éste sea hoy nuestro sacrificio
y que sea agradable en tu presencia,
Señor, Dios nuestro.

Y, si se juzga oportuno, inciensa las ofrendas, la cruz y el altar. A continuación el diácono o un ministro inciensa al sacerdote y al pueblo.
Luego el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

Lava del todo mi delito, Señor,
limpia mi pecado.

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CP

Santo sos en verdad, Señor,
fuente de toda santidad;

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

CC

por eso te pedimos que santifiques estos dones
con la efusión de tu Espíritu,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente,
diciendo:

de manera que sean para nosotros
el Cuerpo y ✠ la Sangre
de Jesucristo, nuestro Señor.

Junta las manos.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con
claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

Él mismo,
cuando iba a ser entregado a su Pasión,
voluntariamente aceptada,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:
tomó pan,
dándote gracias, lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora, haciendo genuflexión.

Después prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el cáliz,

y, dándote gracias de nuevo,

lo pasó a sus discípulos diciendo:

Se inclina un poco.

**TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora, haciendo genuflexión.

Luego dice:

CP

Éste es el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,

proclamamos tu resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CC

Así, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la muerte y resurrección de tu Hijo,
te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación,
y te damos gracias
porque nos hacés dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente
que el Espíritu Santo congregue en la unidad
a todos los que participamos
del Cuerpo y Sangre de Cristo.

C1

Acordáte, Señor,
de tu Iglesia extendida por toda la tierra;
y en comunión con el Papa Francisco,
con nuestro Obispo Jorge y su Obispo auxiliar
y con todos los que cuidan de tu pueblo
llevála a su perfección por la caridad,

.

C2

Acordáte también de nuestros hermanos
que se durmieron en la esperanza de la resurrección,
y de todos los que murieron en tu misericordia;
admitílos a contemplar la luz de tu rostro.
Tené misericordia de todos nosotros,
y así, con María, la Virgen Madre de Dios,
con su esposo san José,
los apóstoles, san Cayetano y todos los que vivieron en tu amistad
a través de los tiempos,
merezcamos, por tu Hijo Jesucristo,
compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Junta las manos.

Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:

CP

Por Cristo, con él y en él,

CC

a Vos, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

RITO DE COMUNIÓN

Una vez que ha dejado el cáliz y la patena, el sacerdote, con las manos juntas, dice:
Juntos como Pueblo le decimos a nuestro Padre del cielo.

Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:
**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue él solo:
**Librános de todos los males, Señor,
y concedénos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.**

Junta las manos.

El pueblo concluye la oración aclamando:
**Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.**

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice en voz alta:

Señor Jesucristo,
que dijiste a tus Apóstoles:
«La paz les dejo, mi paz les doy»,
no tengás en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia,
y conforme a tu palabra,
concedéle la paz y la unidad.

Junta las manos.

**Vos, que vivís y reinás y nos amás
por los siglos de los siglos.**

El pueblo responde:

Amén.

El sacerdote, extendiendo y juntando las manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

Luego, si se juzga oportuno, el diácono, o el sacerdote, añade:

Nos damos fraternalmente el saludo de la paz.

Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena, y deja caer una parte del mismo en el cáliz, diciendo en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo,
unidos en este cáliz,
sean para nosotros
alimento de vida eterna.

Mientras tanto se canta o se dice:

**Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,

**ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.**

A continuación, el sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto una de las oraciones siguientes:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo,
que por voluntad del Padre,
cooperando el Espíritu Santo,
diste con tu muerte la vida al mundo,
líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre,
de todas mis culpas y de todo mal.
Concédeme cumplir siempre tus mandamientos
y jamás permitas que me separe de ti.

O bien:

Señor Jesucristo,
la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre
no sea para mí un motivo de juicio y condenación,
sino que, por tu bondad,
sirva para defensa de mi alma y mi cuerpo
y sea remedio de salvación.

El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

**Éste es el Cordero de Dios
que quita el pecado del mundo.
Felices nosotros los invitados a esta Cena del Señor**

Y, juntamente con el pueblo, añade una vez:

**Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya
basta para sanarme.**

El sacerdote dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Y comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo.
Después toma el cáliz y dice en secreto:

La Sangre de Cristo me guarde para la vida eterna.

Y bebe reverentemente la Sangre de Cristo.
Después toma la patena o la píxide, se acerca a los que quieren comulgar y les presenta el pan consagrado, que sostiene un poco elevado, diciendo a cada uno de ellos:

El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde:

Amén.

Y comulga.

El diácono y los ministros que distribuyen la Eucaristía observan los mismos ritos.

Si se comulga bajo las dos especies, se observa el rito descrito en su lugar.
Cuando el sacerdote comulga el Cuerpo de Cristo, comienza el canto de comunión.

Acabada la comunión, el diácono, el acólito, o el mismo sacerdote, purifica la patena sobre el cáliz y también el mismo cáliz, a no ser que se prefiera purificarlo en la credencia después de la misa.

Si el sacerdote hace la purificación, dice en secreto:

Haz, Señor,
que recibamos con un corazón limpio
el alimento que acabamos de tomar,
y que el don que nos haces en esta vida
nos sirva para la eterna.

Después el sacerdote puede ir a la sede. Si se juzga oportuno, se pueden guardar unos momentos de silencio o cantar un salmo o cántico de alabanza.

BENDICIÓN DE LOS PEREGRINOS

Ahora vamos a rezar todos juntos pidiendo unos por otros, a cada invocación respondemos:

¡Escucháanos Señor!

- Vos que nos dás la salvación y la vida...
- Vos que entregaste tu vida por amor...
- Vos que resucitaste con poder y gloria...
- Vos que nos ayudás por medio de la Virgen y de los Santos...

Ahora podemos decir en voz alta, el nombre de las personas por las que queremos pedir: Decimos 3 veces: “Dios danos tu Bendición.”

ORACIÓN DE BENDICIÓN

Señor,
que pasaste por este mundo haciendo el bien
y ayudando a todos,
te pedimos que derrames tu bendición
sobre estos hijos tuyos
que hoy vienen con el corazón a rezar a este Santuario
y que también bendigás a sus familiares y amigos
por quienes te hemos pedido
desde el amor de nuestro corazón.
Dales fortaleza y paciencia en sus pruebas,
y concedéles, por medio de San Cayetano,
el pan para sus mesas y el trabajo para sus hogares.
Bendecínos también a nosotros y a nuestras familias
para que tengamos tu protección para nuestro hogar
y para toda nuestra vida.
Te lo pedimos a Vos, Jesús,
que vivís y reinás y nos amás
por los siglos de los siglos.

Ahora vamos a ser rociados con agua bendita.
Ella nos recuerda el Bautismo
que nos hizo hijos de Dios,
hijos de la Virgen y hermanos entre nosotros.

Recibimos esta agua
y le agradecemos a Dios en el corazón,
la fe que nos regaló.

ORACIÓN DE SAN CAYETANO

DIOS DE TODO CONSUELO,
PADRE MISERICORDIOSO,
QUE VES EN LO SECRETO
Y CONOCES NUESTRAS NECESIDADES,
QUE ALIMENTAS A LOS PAJAROS DEL CIELO
Y VISTES A LOS LIRIOS DEL CAMPO:
TE PEDIMOS POR INTERCESION DE
SAN CAYETANO, QUE NOS AYUDES A VIVIR
SIEMPRE EN TU AMOR
Y EN EL DE NUESTROS HERMANOS,
Y ASÍ NOS OTORGUES LA GRACIA
DE QUE NO NOS FALTE EL PAN
Y EL TRABAJO DE CADA DIA.
TE LO PEDIMOS POR CRISTO, NUESTRO SEÑOR.
AMÉN.

- Dios nos ha dado Su Vida en esta bendición,
Podemos irnos en paz.

R/. Demos Gracias a Dios
Muy buenas noches a todos.
¡Viva san Cayetano!
¡Viva san Cayetano!
¡Viva san Cayetano!